

PRECIO
DE SUSCRICION.

PARA CADIZ.

Llevado á las casas de los
suscriptores.....rvn 13.
A los suscriptores que lo reco-
jan en el despacho..... 12.
Para fuera de Cádiz fran-
co de porte..... 16.

EL TIEMPO.

SE SUSCRIBE
EN CADIZ.

En el despacho de esta oficina, calle de la Verónica número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.
Jerez, S. Fernando, Puerto Real, Puerto de Sta. Maria, Sanlúcar y Chiclana llevado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1.254.

Lunes 21 de Setiembre de 1840.

5 CUARTOS.

CORREO GENERAL.

Ocurrencias de Paris.

Los periódicos de Paris del día 8 dan cuenta de lo ocurrido la víspera en aquella capital: trasladaremos lo que dicen el *Monitor* (diario oficial) y el *Nacional* (que es de la oposicion del extremo izquierdo).

Del *Monitor*: "Hoy Lunes, día de huelga ordinariamente para los trabajadores parisienses, ha seguido la interrupcion de trabajo. Algunas calles de los arrabales de San Antonio y San Marcel estaban llenas de multitud de trabajadores ociosos, cuya reunion escitó alguna inquietud en la poblacion.

"Como á la una, se supo que acababa de levantarse una barrera en el arrabal de San Antonio. Por un momento pudo creerse que era inminente un choque.

"Inmediatamente por orden del Sr. mariscal Gerard y con arreglo á un plan preparado de antemano la ciudad de Paris se cubrió de puestos militares, guardia nacional, tropa de línea y guardia municipal, cuya distribucion calculada con cuidado hace imposible en adelante cualquier asonada, ó á lo ménos asegura su inmediata represion.

"No ha ocurrido ningun desórden formal, y el papapeto comenzado se destruyó sin oposicion. El gobierno cuenta con que no se perturbará el órden. El grupo que habia intentado atrincherarse, y que parece no tiene parte en las reuniones tumultuarias de trabajadores, se dirigió, despues de haber sido dispersado y rechazado, hácia Saint-Mandé y Vincennes donde han ido fuertes destacamentos de guardia municipal.

"El prefecto de policia publicó en el mismo día 7 este bando:

"El prefecto de policia recuerda otra vez á los trabajadores de Paris que algunos enemigos del órden quieren arrastrarlos á cometer actos ilegales y sediciosos. Guárdense de dar oídos á consejos peligrosos: sepárense al instante de los perturbadores que los seducen: vuelvan los trabajadores prudentes á sus talleres ó á sus casas; y cesen de apostarse en las calles y en las plazas. Todo corrillo contrario al órden será dispersado inmediatamente por la fuerza. La autoridad que protege la paz pública, la libertad del comercio, la seguridad de las familias, ha tomado todas las medidas necesarias para reprimir pronta y enérgicamente todo ataque al órden y á la tranquilidad de Paris."

Del *Nacional*.—"La agitacion de las clases trabajadoras ha sido hoy mas viva y mas estensa que los dias anteriores. Esta mañana los ebanistas, que habitan la mayor parte del arrabal de S. Antonio, dejaron casi simultáneamente sus talleres. Al punto fueron á reunirse con ellos los cerrajeros, los mecánicos y otros gremios. Los grupos eran numerosos; pero inofensivos. La policia notardó en intervenir: la guardia municipal trató de dispersarlos en algunos puntos, resultando de aquí algunos choques sin gravedad.

"Entre tanto se aumentaba el número de trabajadores á cada instante, y se unian á esta multitud los curiosos: estaban verdaderamente atestadas todas las calles que van de la plaza de la Bastilla á la estremidad del arrabal. En ciertos puntos los trabajadores manifestaban la intencion de resistir á la policia.

"En esto llegó á pasar un faeton, y densenganchando los caballos, le volcaron, pusieron detras algunas tablas, y formaron así un papapeto. Un destacamento de guardias municipales á caballo se precipitó al momento á todo trote, y despues de dispersar la multitud sin armas que huía, levamó el carruaje, y quedó libre el paso. Se asegura que en este tumulto fueron derribados de sus caballos dos guardias municipales, y les quitaron dos carabinas. Desde en-

tónces parece que el tumulto no tenia ya carácter alarmante, y los soldados de línea llegaron inmediatamente en masa á tomar diversas posiciones en aquel barrio.

"Al mismo tiempo unos 1200 trabajadores se reunian en la plaza de Maubert y en el arrabal de San Marcel. Nos han contado que la plaza estaba llena de hilanderos, que querian llevarse á varios compañeros suyos que trabajaban en un obrador. La policia intervino, y el grupo que se fué disipando poco á poco tomó otra direccion. Hasta entónces no habia ocurrido ningun desórden que pudiera alarmar; pero el gobierno se encargó de hacerlo. Desde por la mañana envió tropas á todas partes: en la plaza de ayuntamiento se habia situado infanteria, caballeria, guardia municipal y nacional, artilleria y alguaciles. El Carousel estaba cubierto de tropas; una bateria de artilleria se habia agregado á los fuertes destacamentos de todas armas. En el Puente nuevo como en el Louvre y en las Tullerías estaban tomadas todas las salidas, así como la plaza Delfina. En todo el camino de Paris á Saint Cloud corrian sin cesar gendarmes del departamento y oficiales de ordenanza, y se habian colocado compañías enteras en la barrera de la Estrella y en el bosque de Boloña.

"El mariscal Gerard se encargó esta mañana del mando de la fuerza armada; quedaron á sus órdenes los dos generales comandantes de la division y de la plaza, y toda la guarnicion se puso en movimiento. No pareció suficiente esta tropa, y á eso de la una llegaron de Fontainebleau los regimientos 57 de línea y 10 ligeros, situándose en el arrabal de S. Antonio. A las tres otros regimientos atravesaron con tambor batiendo el baluarte y fueron á las inmediaciones de las puertas de San Dionisio y San Martin bajo las órdenes de un general de brigada. Sin embargo, por todas partes parecia que habia tranquilidad: continuaban los grupos; pero en ninguna parte se venia á las manos. Hácia las dos se empezó á tocar llamada en todos los barrios: en ciertos distritos acompañaban un piquete de la guardia nacional á los tambores. Parece que la guardia nacional no ha acudido muy presurosa á la llamada que duró hasta despues de las cinco de la tarde en los barrios mas distantes del tumulto. La segunda legion presentaba escasa fuerza. La duodécima no tenia arriba de 100 hombres; y en todas las alcaldias se veian casi tantos oficiales como soldados.

"Los guardias nacionales reunidos conversaban sobre la causa de estos desórdenes, y en general se inclinaban poco á tenerlos por cosa seria. Muchos decian en alta voz que toda esta agitacion en las calles era con el objeto de alucinar á la nacion, y ocultar los graves acontecimientos de la política exterior. En la bolsa era tambien muy general este modo de opinar. Las reuniones tumultuarias no han contribuido mucho á la baja: desde luego se supo que no tenian ninguna importancia, y esta extraordinaria ostentacion de fuerzas se esplicaba únicamente por las sospechas que inspira la vergonzosa política del ministerio.

"El rey llegó antes de medio día á las Tullerías, y presidió el consejo de ministros que duró desde la una hasta las cinco. (1). Los curiosos acudieron de noche como de ordinario á los baluartes de S. Dionisio y S. Martin; y casi toda la poblacion atraida por todo este estrépito militar, se paseaba como en un día festivo.

BAYONA 10 DE SETIEMBRE.

Parte telegráfico.—Paris 8 de Setiembre á las 4 de la tarde.—El Sr. ministro de lo Interior al subprefecto de Bayona.—Reina la mas completa tranquilidad en todos los puntos. Parte de los obreros han vuelto á sus trabajos, Bayona 8 de Setiembre á las cinco de la tarde.—El director del telégrafo,—Rossa-

(1) Por la noche hubo otro de ocho á diez.

ry.—Es copia conforme:—El subprefecto de Bayona—Ernest Leroy.

NOTICIAS DEL REINO.

BARCELONA 7 DE SETIEMBRE.

En la madrugada del 6 se pronunció la capitación del Principado, en el mismo sentido que lo han hecho casi todas las restantes, y que lo harán sin duda las pocas que faltan.

En una reunion que tuvo el mismo día el cuerpo municipal, se nombró una Junta provisional de Gobierno de la provincia de Barcelona, á cuyo fin se espidieron los competentes oficios á los Ayuntamientos de los pueblos cabezas de partidos.

—Tarragona y Reus se han pronunciado tambien en el mismo sentido, como asimismo la villa de Arens de Mar y otros.

TOLEDO 13 DE SETIEMBRE.

Esta junta va siguiendo los pasos de la de Madrid respecto de la M. N. de la provincia; por lo demas aqui continuamos con el mayor órden y tranquilidad. Continuamente están entrando y saliendo nacionales de los pueblos que son revistados y se marchan en seguida. Hoy se esperan el batallon de Talavera, Madridrejos y Lillo, hallándose aqui desde ayer el de Torrijos y varios pelotones sueltos de otro.

MADRID 15 DE SETIEMBRE.

A consecuencia de un oficio que la junta provisional de gobierno ha pasado á los ministros con motivo de haber llegado á entender que se habia dado una cómoda interpretacion al bando del día 5, han remitido estos la nota que en el mismo se les pedia de los empleados que reconocen bajo su firma y obedecen la legitima autoridad de la junta. Por ella se ve que á escepcion de un reducido número que han presentado su dimision todos los demas empleados se someten á la precitada junta de gobierno.

—En la mañana del 12 se fijó en las esquinas un bando de la junta provisional de gobierno en que entre otras medidas de rigor y energía para llevar adelante el glorioso pronunciamiento, se ha servido declarar rebelde al gobierno de Valencia imponiendo la pena de muerte á cualquiera autoridad civil, política y militar y á todo funcionario público de la provincia que obedezca sus órdenes; quedando autorizado todo ciudadano para denunciar á los que sepa reciben instrucciones reservadas del mismo, y por último cerrados provisionalmente todos los ministerios; de estos delitos y de las infracciones de los bandos publicados conocerá una comision especial.

—La junta provisional de gobierno de la provincia de Madrid se ha servido acordar suprimir las juntas consultivas de Gracia y Justicia, Hacienda, Gobernacion de la Península y Ultramar.

—Por suplemento á la Gaceta se publicó ayer mañana en esta capital un impreso de la junta de gobierno en el que manifiesta que por el administrador de correos la fueron entregados en la noche anterior cinco pliegos cerrados que desde Valencia condujo un extraordinario para los Sres. Sancho, Becerra, Capaz, Infante y Jimenez. Estando prohibida toda comunicacion con el actual gobierno de Valencia, segun su bando de 12 del actual, acordó llamar por oficio á aquellas personas para que se presentasen inmediatamente en el salon de sus sesiones y reunidas en él con asistencia de los señores Rodil, Lorenzo y Lopez, les entregó los pliegos respectivos que abiertos en el acto resultó contener los nombramientos de ministros, pero decidida la junta á no

dejar las armas de la mano hasta tanto que no sea satisfecho el voto nacional, recordó en todas sus partes el programa fijado en la exposición fecha de 4 de este que dirigió á S. M. inculcando de nuevo su constante propósito de que tenga cumplido efecto.—Segun se asegura no acepta ninguno de los nuevos ministros.

—Han llegado á esta capital el escuadrón franco de Castilla, algunas partidas sueltas de infantería, y un batallón también de Castilla.

—Con el correo de la Mala hemos recibido el día 22 un suplemento al *Boletín oficial* de Santander que contiene una comunicación dirigida á la junta de aquella provincia, por las autoridades civiles y militares de la plaza de Santofía manifestando que se unen al pronunciamiento de aquella ciudad y otro oficio concebido en iguales términos y remitido por el alcalde constitucional de S. Roque.

—La junta de Búrgos enterada de que el antiguo comandante general de aquella provincia, Sr. Barón del Solar, está reuniendo tropas al parecer con intención de hostilizarla, lo ha declarado *traidor á la patria* en el momento en que se mueva con dirección á aquella ciudad de donde se le permitió salir generosamente.

—Segun el corresponsal de antes de ayer el cónsul francés de Barcelona pasó el día 7 al de Mataró un pliego de interés, encargándole que le haga llegar con rapidez al general conde Castellane, comandante de la 21 división militar que reside en Perpiñan.

—El día 7 tuvo lugar en la ciudad de Tarragona el noble pronunciamiento de sostener á todo trance la Constitución.

—Han sido suspendidos provisionalmente por la junta varios empleados de las oficinas de esta corte, entre ellos el director general de rentas y el superintendente de la casa de moneda D. Miguel Lopez de Acevedo.

—En la misma noche que se recibió en esta corte la exposición del invicto duque de la Victoria salió en posta para Barcelona el Sr. D. Manuel Cortina, diputado por Sevilla.

—También se asegura que salió anoche para Valencia el embajador de Inglaterra.

—Se da por positivo que la junta provisional de gobierno de la provincia de Madrid ha resuelto constituirse en central para cuyo efecto parece se han despachado en el día de ayer varios extraordinarios á las capitales de provincia hasta ahora pronunciadas, á fin de que envíen inmediatamente sus respectivos comisionados.

—Ha llegado á Tolosa, en las provincias vascongadas el Sr. marqués de Miraflores donde parece piensa permanecer alguna temporada.

—A consecuencia del bando publicado por la junta el 2 del corriente, se han presentado varios señores capitanes generales, tenientes generales, y mariscales de campo, hasta el número de 50, entre ellos D. Francisco Javier Castaños, D. Antonio Ramon Zarco del Valle, D. Pascual Liñan, y el marqués de Zambrano; y el duque de Castro-terreño ha oficiado á la junta diciendo que estaba enfermo y reclamando la protección á que se consideraba acreedor.

El Tiempo.

CADIZ.

LUNES 21 DE SEPTIEMBRE.

Junta provisional de Gobierno de Cadiz.

Estracto de la sesión del 19 de Setiembre

Primero. Quedó enterada la Junta de un oficio que le remite el Ayuntamiento de Medina Sidonia, participando el pronunciamiento de aquella ciudad.

Segundo. Que las comunicaciones de esta Junta insertas en el *Boletín oficial* se tengan por de oficio para su cumplimiento.

Tercero. Fué aprobada una proposición para que fuese reemplazado el Ayuntamiento de Vejer por con-

cejales de los años anteriores que mereciesen la confianza pública, y separado el actual comandante de armas de dicha villa.

Cuarto. Se enteró la Junta de haber tomado posesión de la comandancia general del departamento de marina el Sr. D. Marcelino Dueñas.

Quinto. También lo quedó del estado que se le ha presentado del número de armas que existen en los almacenes de maestranza de esta plaza, acordó se entreguen á la brigada de artillería de la Milicia nacional las piezas y demas útiles que se le recogieron en 1837, y que se averigüe el paradero de las demas armas pertenecientes á la Milicia de aquella época.

Sesto. La Junta se enteró con la mayor satisfacción del oficio en que se le comunica el pronunciamiento de la villa de Vejer.

Séptimo. Se determinó reponer en los destinos que antes optenian á los Sres. D. Laureano de la Vega, D. José Luis Millan, D. Manuel Saavedra y Don Juan Climaco de Sola.

Octavo. El Sr. Intendente y los demas Sres. gefes de rentas prestaron reconocimiento á esta Junta.

Noveno. Para el mas pronto despacho de los negocios á cargo de esta Junta, acordó esta dividirse en las secciones siguientes:

Primera, Gobernacion.

Sres. Cuetos, Gabarron y Sanchez.

Segunda, Guerra.

Sres. Villalpando, Cuetos, Sola y Gay.

Tercera, Hacienda.

Sres. Lopez Dominguez, y Lopez, auxiliados de ocho señores del comercio de esta plaza.

Décimo. Fueron aprobadas varias medidas que propuso la comision de Hacienda y adjuntos en beneficio de la industria y comercio de esta provincia.

También ha acordado esta Junta, deseosa de proporcionar á los pueblos todos de la provincia los alivios que sean compatibles con la conservacion de los intereses de la Hacienda Nacional, lo siguiente.

Primero. Que sin perjuicio de la reforma general que deberá hacerse en el sistema de Aduanas quedan abolidos los emolumentos que en ella se cobran por el marchamo, respecto á que no se pagan en ninguna otra de la Nacion; y del mismo modo todos los que se satisfacen con el nombre de obvenciones que han percibido hasta ahora las oficinas de rentas.

Segundo. Que atendidas las diversas reclamaciones hechas por la Junta de comercio y al desnivel que sufre el de esta plaza quede abolida la imposición del $\frac{1}{2}$ p $\$$ para el canal del Guadalquivir.

Tercero. Que por las mismas razones y en el concepto de que en el arancel general presentado á las Cortes se suprimen los arbitrios que no son generales, quede estinguido el $\frac{1}{2}$ p $\$$ de avería moderna y los establecidos con el titulo de recargo para el teatro de Oriente.

Cuarto. Que se prevenga al Sr. Intendente mande suspender los arriendos para el año próximo en todos los pueblos de la provincia respecto á los ramos de rentas provinciales interin se determina el modo y forma de la administracion ó subrogacion de ellos.

Quinto. Que siendo notorios los males que ha ocasionado al comercio de esta plaza el comisionado régio D. Gerónimo Couder sin haber proporcionado mejora alguna en la administracion, cese desde luego en el ejercicio de su cometido.

Sesto. Que respecto á que las duelas no pagaban el 10 por 100 que adeudan los géneros y efectos estrangeros hasta que por Real órden de 14 de Julio de este año se ha mandado se satisfaga, cuya medida pudiera calificarse de impolítica é ilegal, y siempre perjudicial á la industria y comercio de esta provincia, quede abolido desde luego dicho impuesto.

VARIETADES.

La espada rota.

En el siglo XVI, reinando en Inglaterra Isabel

de sangrienta memoria, vivia en Lóndres un rapaz aprendiz de arquero que amaba perdidamente á la hija de su maestro. No sería él por cierto el único aprendiz de Lóndres que se hallase en este caso, pero por ahora no es mi intento hablar mas que de uno que se llamaba Hugo Graham.

Este tal Hugo trabajaba en casa de un honrado fabricante de arcos, el maestro Stefens, establecido en el barrio de Cheype muchos años hacia, y que tenia fama de hombre acomodado. No era entonces la fama mas infalible que en el dia: pero entonces lo mismo que ahora era cierto el refran de: *cuando el río suena agua ó piedra lleva*, y esta vez llevaba algo efectivamente, porque el fabricante tenia una excelente bacha. Su oficio habia sido muy lucrativo en el reinado de Enrique VIII que protegía mucho á los arqueros ingleses, y como supo ser prudente y económico, se hizo con un capitalito muy decente, el mejor acaso de toda su barriada.

El jóven Hugo amaba á la hija de su maestro con todo el fuego de un corazón juvenil, y mas de cuatro pendencias le habian costado sus atrevidas pretensiones, pues como es de suponer la herencia de la muchacha atraía golosos, y Hugo no tenia mas remedio que desahuciarlos á puñetazos.

Si le hubiese sido posible conquistar el corazón de la bella Alicia rompiendo la cabeza á cuantos se atreviesen á poner en duda su belleza, se hubiera juzgado el mas feliz de los hombres, pero á pesar de que la hija del arquero se alegraba en secreto de las hazañas acometidas por amor á ella, á pesar de que su criada participaba á Hugo cuanto decia su ama sobre el particular no hacia el jóven progresos en el cariño de su amada. Una mirada de sus negros ojos le exaltaba y triplicaba su fuerza para los juegos de destreza en que solia pasar el rato por la tarde con sus camaradas, pero esta mirada era dirigida á todos con la misma bondad; y de qué le servia ser el mas fuerte si lo mismo se sonreía Alicia con vencidos que con vencedores?

Esto no obstaba sin embargo para que Hugo continuase amándola cada vez mas: pensaba en ella todo el dia, con ella soñaba por la noche; aprendía de memoria sus menores frases, retenia sus gestos y el corazón le palpataba cada vez que oia el ruido de sus pasos ó el acento de su voz en una pieza inmediata. Parecía que habitaba un ángel en la casa del arquero, que en torno suyo se respiraba un aire embalsamado, y á buen seguro que Hugo no habria gritado: *milagro!* aun cuando hubiera visto brotar flores debajo de los pies de la maga.

Imposible sería encontrar un hombre que desearse tanto como Hugo distinguirse á los ojos de su querida... Figurábase á veces que estaba ardiendo la casa, únicamente para precipitarse en medio de la espantada muchedumbre, levantar á Alicia en sus brazos y salvarla á traves de los humeantes restos: ó bien se imaginaba que un ejército de rebeldes atacaba la ciudad é invadía la casa de su señor, y el mismo se suponía muerto en el dintel de la puerta, acribillado de heridas pero venturoso por morir en defensa de su adorada. Ah! la muerte misma le hubiera sido grata con tal que ella admirase su valor y decisión.

De cuando en cuando padre é hija solian ir á comer á casa de algun amigo, y por la noche veíase á Hugo escoltarlos de regreso á su mansion con la capa elegantemente terciada, y armado de una tea y de su fiel garrote. Estos momentos eran los mas preciosos de su vida; alumbrar los pasos de la delicada Alicia, prestarla el apoyo de su brazo en los parages difíciles, y aprovechar esta ocasion para tocar su dulce mano... Oh! era para él beber la felicidad á copas llenas.

Cuando estaban buenas las noches iba Hugo á retaguardia con los ojos fijos en el frágil talle de la hija de su maestro. De este modo desfilaban por el laberinto de las tortuosas calles de la ciudad; y si herian sus oidos los gritos de algun quimerista nocturno, la hija del fabricante de arcos volvia tímidamente la cabeza hácia Hugo, y con voz suplicante le rogaba que se acercase: entonces el aprendiz sujetaba bien su garrote, y casi deseaba que apareciese una docena de tunos para ponerlos en derrota.

Solia el maestro Stefens prestar dinero á rédito á los galanes de la corte, y por eso se veía apearse con frecuencia á su puerta apuestos caballeros: ningún mercader en efecto podia vanagloriarse de recibir tantos brillantes penachos, tantas ropillas de seda y terciopelo. Segun parece, en aquellos tiempos lo mismo que ahora eran los caballeros mas ricos los que con mas frecuencia necesitaban dinero.

Entre los poderosos clientes habia uno que siempre se presentaba solo; montaba un hermoso corcel, y como no llevaba lacayo, se lo entregaba á Hugo para que cuidase de él mientras el galán se encerraba con

el mercader. Un día, en el momento de retirarse, estaba Mis Alicia asomada á una ventanilla, y antes de que pudiese retirarse, ya se había quitado la gorra el caballero y hecho un rendido saludo con la mano. Vióle Hugo alejarse piáfando, y se sintió abrasado de indignación; pero mayor fué su pena cuando mirando á la ventana vió que Alicia seguía con la vista al gentil mancebo.

No se descuidó este en volver y siempre magníficamente ataviado: tampoco faltaba nunca Alicia á la ventanilla. Por fin un día, un día tristísimo, desapareció de la casa, si bien se conocía que la había costado un penoso esfuerzo porque todos los regalos de su padre estaban diseminados por su estancia, cual si se hubiese ido despidiendo de todos aquellos objetos uno tras otro, cual si hubiese presentado al apartarse de ellos, que llegaría un día en que aquellos testimonios del amor paternal la desgarráran el corazón. Y sin embargo se había marchado.

Habia dejado una carta encomendando á su padre á los cuidados de Hugo, y deseando á este mas completas felicidades de las que hubiera podido gozar á su lado: "porque Hugo, decía, merece el cariño de un corazón mas puro que lo es el mio;" en cuanto al perdón del anciano no se atrevía á invocarle, pero rogaba á Dios que le bendigese... Así concluía la carta que conservaba marcadas señales de las lágrimas que le habían humedecido.

Violenta fué la cólera del anciano padre, quien se echó á los pies del monarca invocando justicia: pero supo con desconsuelo que no podía obtenerla de la corte porque su hija había pasado al continente. En confirmación de esta noticia, recibió de Francia una carta escrita con trémula mano y en caracteres casi ilegibles. Fácil era comprender que con frecuencia se acordaba Alicia de la casa paterna, y del caro aposento de virgen: añadia además que soñaba muchas veces que su padre había muerto sin bendecirla, y que estas ideas atorazaban cruelmente su corazón.

El pobre Stefens, cada día mas delicado de su salud, no consentía que Hugo se apartase de él, porque sabía que el jóven había amado á su hija y era el único lazo que le ligaba á la tierra. Murió por fin, dejando su comercio y su fortuna á su antiguo aprendiz, y recomendándole desde el lecho de muerte que vengara á su hija si algun día llegaba á dar con el autor de su desgracia.

Desde la fuga de Alicia, no se volvió á ver á Hugo ni en el parage de las justas, ni en los paseos, ni en las diversiones de la ciudad. Su comercio aumentó considerablemente, pero rara vez asomaba la risa á sus labios y jamas asistió á ninguna fiesta, ni regocijo público. Valiente, humano, generoso, era querido de todos y compadecido por cuantos sabían su triste historia, que no eran pocos por cierto, pues cuando al caer la tarde recorria solo las calles, hasta la gente del pueblo se quitaba el sombrero al pasar él, y le manifestaba respetuosa simpatía.

Una noche de Mayo... era el aniversario del nacimiento de Alicia y hacia ya veintey un años que esta desertára de la casa paterna... estaba Hugo Graham sentado en la estancia consagrada por los recuerdos de lo pasado: sus cabellos empezaban ya á blanquear á pesar de encontrarse todavia en toda la fuerza de la edad. Abismado en sus tristes meditaciones, muchas horas hacia, apenas advertia que era bien entrada la noche, cuando oyó un golpecito á la puerta de la calle.

Bajó apresuradamente, abrió y descubrió, al resplandor de una linterna que llevaba consigo, una mujer prosternada en el dintel. Pero así que esta vió abierta la puerta, se levantó y penetrando en la casa subió rápidamente la escalera. Creyóse Hugo que la perseguían y miró... pero la calle estaba solitaria y no se escuchaba el mas lejano rumor.

¿Seria alguna vision?... una vaga sospecha de la verdad cruzó por su mente, cerró la puerta y corrió en busca de la desconocida... Oh! su corazón no le había engañado; era ella! ella á quien otro tiempo viera aquella misma estancia tan inocente y pura... pero la infeliz estaba tan mudada que solo Hugo era capaz de reconocerla... Era la Alicia la que allí estaba arrodillada, con las manos cruzadas y ocultándose el rostro con la angustia de la desesperacion y la vergüenza.

—Dios mio! Dios mio! exclamó, arráncame la vida! yo he introducido en esta casa la muerte, la infamia, el dolor pero concédame tu misericordia que muera en ella!

Notó Hugo Graham que ya no brotaban lágrimas sus ojos, pero que miraba temblando en torno suyo. Todo ocupaba el mismo sitio que en mejores tiempos: allí se hallaba su lecho intacto y arreglado. La presencia de aquellos objetos familiares le reveló la dulce memoria del que fuera su amante... y el amor del esposo que había perdido. No pudo por fin resistir á tantas sensaciones y rompió á llorar, pero antiquilada por aquella escena, cayó en tierra desmayada.

Pocos días despues se esparció la noticia de que estaba en Lóndres la cruel hija del maestro Stefens, y que Graham la había dado asilo en su casa. Algunos decían que la había devuelto su patrimonio para distribuirle en obras de caridad haciendo voto al mismo tiempo de ocultar su venida, pero que no debían volver á verse. Estas nuevas irritaron notablemente á todas las mugeres y muchachas virtuosas del barrio, particularmente cuando pareció que la cosa se confirmaba, con haber trasladado Graham su domicilio á otra casa vecina. Empero la alta opinion en que se le tenia conuvo las indiscretas preguntas, y como la casa del maestro Stefens permaneció cerrada y nadie salía los días de fiesta y de ceremonias públicas, todas las personas razonables se convencieron de que había sido un cuento lo de la aparicion de Alicia.

Con el tiempo todas las habillitas se calmaron y llamó la atención de todo buen ciudadano una real proclama en la que S. M. la Reina, vituperando agriamente la moda de llevar largos espadones de España (á los que suponía causa de las frecuentes riñas y alborotos), mandaba que tal día se nombrasen algunos ciudadanos para que se apostasen en las puertas de la ciudad y allí, en público, rompiesen la espada de todo el que quisiera entrar, que escudiese tres líneas no mas de la longitud legal de tres pies.

En virtud de esta proclama, que dió mucho que decir, dos ciudadanos notables se situaron el día designado en cada una de las puertas, acompañados de un destacamento de la guardia urbana, destinado á auxiliar á la ley y prender á cualesquiera rebelde que tuviese la temeridad de oponerse á la órden. En consecuencia los honorables funcionarios se habían provisto de espadas modelos que debían servir para reducir las espadas legales á las dimensiones prescritas. Maese Graham y otro fueron los encargados del puesto de Ludgate.

Numerosa fué la concurrencia que acudió á presenciar el acto: porque además de los funcionarios de la ley, no faltaban ociosos y entrometidos que aplaudiesen ó silvasen segun las circunstancias. Un adorado mancebo fué el primero que llegó, y desenvainando una hoja de rico acero se la presentó al colega de Graham, quien hallándola de la exacta longitud de tres pies, se la devolvió saludándole. En seguida agitó el caballero su sombrero exclamando: ¡God save the queen! ¡Dios proteja á la reina! y se largó en medio de los aplausos de la multitud. Otro vino despues, que mejor cortesano que el primero, llevaba una espada de dos pies, exageracion que escitó las risas del pueblo á espensas de la dignidad del noble señor. Un tercero se acercó, un oficial veterano, cuya espada tenia diez y ocho pulgadas mas de las que prevenia la pragmática: elevóse contra él un clamor general; y los espectadores, en especial los cuchilleros y armeros, celebraron de antemano aquella primera rotura; pero grande fué su sorpresa cuando vieron al veterano desceñirse la tizona y dársela á su criado para que la volviese á casa, pasando él desarmado, con no poca indignacion de los concurrentes. Pero en seguida sacieron algun tanto su enojo silvando á un fanfarron que llegó armado de un prodigioso espadueño, y tuvo por mas conveniente volverse atrás que sacrificar su arma. Entre tanto era medio día y ninguna espada se había roto, á pesar de que casi todos los nobles caballeros se dirigian á la iglesia de San Pablo.

En este tiempo Maese Graham no había atendido á mas que á desempeñar su encargo sin cuidarse de lo que pasaba en su derredor, y se acercó á la puerta en el momento en que se acercaba un gentil hombre espléndidamente ataviado y seguido de un solo lacayo.

El gentío acalló su vocería y Graham, cuadrado bajo el arco de la puerta, se encontró cara cara con el recién llegado. De elevada alcurnia debía ser el caballero si hemos de juzgar la altiva y desdeñosa mirada que dispensó al paisano. Este, por su parte, mostraba el resuelto continente de un hombre que no permite burlas y que no respeta otra nobleza que la del mérito. Un instinto de odio daba una expresion mas dura todavía á las miradas de aquellos dos personajes.

—La espada, caballero.

Pero apenas había pronunciado estas palabras, Graham se estremeció, y dando un paso atrás, echó mano al puñal.

—¿Sois el hombre cuyo caballo guardaba yo á la puerta del arquero? ¿Sois vos, no es verdad?

—Déjame pasar, miserable! dijo el otro.

—Ah! ya dí con vos! ahora no os escapareis! exclamó Graham, dirigiéndose á la muchedumbre: que no se acerque el que tenga en algo su vida.

Sin aguardar mas, se lanzó sobre el caballero con el puñal enarbolado. Había su enemigo desenvainado para obedecer la proclama y se encontró en disposicion de defenderse; pero Graham supo evitar la estocada dirigida á su pecho y aunque la daga se le

cayó al suelo, arrancó la espada de mano del noble caballero y se la clavó en el corazón. Al retirarla de la herida, echó de ver que estaba rota en pedazos y que quedaba la mitad en el cuerpo del difunto.

Pasara con tal rapidez esta escena, que los espectadores no habían pensado en intervenir en ella, pero apenas uno de los actores del sangriento drama hubo muerto, cuando estalló el tumulto. El lacayo empezó á gritar que un villano había asesinado á su señor: esta noticia corrió de boca en boca, y la catedral de S. Pablo, las librerías y las otras casas de la plaza dieron paso á numerosos caballeros y sus criados que, arremolinándose en tumultuosas falanges avanzaron con espada en mano.

Con igual impetuosidad y animándose unos á otros con atronadores gritos, abrazaron los paisanos la contienda y encerrando á Graham entre sus filas, le arrastraron consigo. En vano, blandiendo la espada rota por encima de su cabeza, exclamaba él que moriría á la entrada de la ciudad por defender las casas de sus conciudadanos, tuvo que ceder al impulso que le arrastró hasta el centro de la ciudad.

Terrible era el espectáculo que resultaba del estruendo de las armas, del inmenso vocerío, y aquellas cabezas cubiertas de polvo, aquellos rostros inflamados por la cólera y aquellas mugeres asomadas á las ventanas, chillando y lamentándose al descubrir á sus hermanos, amantes ó maridos entre el tropel. Confundíase con el hórrido tumulto el toque de alarma de las campanas, y el furor cegaba de tal modo á los combatientes que el que tenía la dicha de derribar á otro, veía aparecer inmediatamente un nuevo adversario con quien medir otra vez sus fuerzas. Do quiera que relumbraba la espada rota, caballeros y criados se precipitaban con mas encarnizamiento y á cada choque seguía un profundo surco abierto en las olas del pueblo, pero nuevos campeones cerraban esta brecha y oponía una muralla animada á la nobleza; era aquello un verdadero caos donde se mezclaban en confuso torbellino espadas y garrotes, penachos y birretes, ricas ropillas y vestidos burdos.

El designio del pueblo era precisar á Hugo á encerrarse en su casa donde podían defenderle hasta que interviniesen las autoridades ó se pudiese parlamentar. Pero sea por ignorancia de su nueva mansion, ó por la confusion propia del momento, se detuvieron delante de su antigua casa que estaba cerrada á piedra y lodo. Algun tiempo se tardó en derribar las puertas, y en el interin veinte de los mas osados del otro bando atravesaron por enmedio del torrente y llegaron á la entrada al mismo tiempo que maese Graham.

—No huiré la defensa de tan justa causa, exclamó Hugo, con voz tonante: no huiré y mas cuando ponga el pie en una casa que debe su desolacion á hombres de vuestra esfera. No hay cuartel; ni le pido, ni se lo daré á nadie. Herid.

Empeñóse de nuevo el combate y los nobles retrocedieron por un momento ante la espada rota, pero precisamente en aquel momento sonó un tiro, y alcanzándole la bala á Graham en el cráneo, le derribó cadáver. Un lamento hendió los aires y muchas personas supusieron haber visto aparecer y desaparecer un fantasma á la ventanilla de la casa del arquero.

Despues de esta ocurrencia, reinó el mas profundo silencio: algunos de los mas encarnizados combatientes depusieron sus armas y trasladaron pausadamente el cuerpo á la casa: los otros se escurrieron poco á poco, conversando en voz baja, y antes de que la tropa apareciese estaba desierta la calle.

Los que se encargaron de conducir á Graham á un lecho se sorprendieron de encontrar á una muger con las manos cruzadas al pie de la ventana: quisieron levantarla, pero estaba muerta; la infeliz fué colocada al lado de Hugo cuya mano oprimía estrechamente el puño de la única espada que se había roto aquel día en Ludgate.

(Del Corresponsal.)

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA MAÑANA.—Los cuerpos de la guarnicion con el batallon de artillería de Milicia nacional.—Gefe de día un capitán del mismo.—Capitán de hospital y provisiones el primer batallon infantería de Marina.

Encontrándose enfermo el Sr. brigadier D. Antonio Melgarejo, comandante de artillería de esta plaza, se ha encargado del mando de dicha comandancia su segundo gefe el coronel D. Manuel Gerona. Lo que se hace saber en la órden del día.—Villalpando.—De órden del Sr. gobernador.—Miranda.

Autorizado por S. M. el Ayuntamiento constitucional de Cádiz para rifar los puestos de la plaza de abastos que se construyó en el año de 1838 y habiendo quedado por enagenar un puesto exterior de dicha plaza y unos aljibes en la parte del Sur de la misma de capacidad de mas de 3.500 barriles de agua, con sus piletas, cañerías y mitad de las azoteas, valuado el puesto en 10,000 rs. y los aljibes en 44,050 rvn., se procede á rifar el espresado puesto y aljibes en billetes de á dos número cada uno y al precio de 5 rvn., debiendo adjudicarse la propiedad de aquellos en el que obtenga el número igual al que sacare el premio mayor en la lotería moderna que debe verificarse en Madrid el día 24 de Setiembre próximo.

Se despacharán dichos billetes en la depositaria de esta casa municipal y en las administraciones de loterías de todos los pueblos de la provincia.—Cádiz 24 de Agosto de 1840.—Por disposición del Exmo. Ayuntamiento.—P. A. D. S. José María Figueroa, oficial mayor.

S. Mateo, Apóstol y Evang. y Sta. Efigenia — MISA.—El jubileo está en la iglesia del Hospicio de la Santa Caridad.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol.	11½ s. 0.	30.08.	NE.	Celages.
Al mediodía.	19½ s. 0.	30.07.	E.	Nubes.
Al p. el sol.	16½ s. 0.	30.02.	E.	Idem.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 5 y 53 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 6 y 7 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera baja á las 5 y 44 min. de la madrugada.
Primera alta á las 11 y 59 min. de la mañana.
Segunda baja á las 6 y 13 min. de la tarde.
Segunda alta á las 12 y 25 min. de la noche.

ANUNCIOS.

Librería belga-francesa, calle de la Carne, num. 2.



El director de dicha librería, D. C. Prodhomme, hallándose de vuelta de Madrid, previene á los señores aficionados á la literatura que ha abierto de nuevo su almacén, debiendo permanecer por algunos días en esta capital. En su consecuencia invita á dichos aficionados á aprovecharse de su permanencia en dicha capital, para hacerse de las obras y ediciones económicas que se venderán muy baratas.

Diccionario frances español y español frances.—Está abierta la suscripción de esta excelente obra cuyas ventajas sobre las demas ediciones publicadas anteriormente son conocidas, siendo las principales las siguientes.

1.ª Cuenta 10.000 voces y 10.000 acepciones nuevas que no están en las anteriores.

2.ª Sale mucho mas barata, de resultas de la letra compacta, y clara al mismo tiempo, de que hemos echado mano; en términos que á pesar del aumento considerable que ha recibido, ocupa menos pliegos, y por consiguiente es mas económica.

Con la presente edicion se libra ademas la España del tributo que le está pagando anualmente á la Francia con los miles de ejemplares que se han traído de aquel reino.

Cada cuaderno 12 rs; sale uno todos los meses; la obra entera costará 84 rs. Las ediciones anteriores salían á 120 y mas rs.

Se suscribe en la redaccion de la Revista Andaluza, calle del Camino, núm. 84: en Medina, Roso: en S. Fernando, Molinelo: en el Puerto, Valderrama: en Jerez, Bueno, y en Sanlúcar Gurria.

PARTE MERCANTIL.

Bolsa de Madrid el día 13.

Oper.

27 Titulos al 5 p^o modernos á 26½, 25 13½ al contado: á 26½ y 27 con p. de ½ á 60 dias fecha.—11.560,000 reales.

1 Acciones del Banco Español de S. Fernando, á 113 al contado, incluso un residuo.—21.200 reales.



BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Caraguet. bergantin-goleta ingles Susan, F Fruing, con bacalao, en 27 dias.
De Málaga, dos laudes, con jabon y papel.

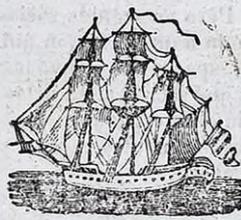
Para la Habana.



El hermoso bergantin español PEDRO NAUTES (a) el Veloz, de porte de 159 toneladas, su capitan D. Pedro Selles, debe llegar á este puerto procedente del de Sevilla, á fines del presente mes para seguir inmediatamente á su destino: admite un pequeño resto de carga y pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades. Para tratar de ajuste se acudirá á D. José María Viniegra, calle del Puerto, núm. 52.

Para la Habana

CON ESCALA EN PUERTO-RICO.



La nueva y hermosa fragata paquete española LEONTINA, que se halla en bahía, acabada de construir, dará la vela á la mayor brevedad al mando de su capitan D. Gabriel Perez: tiene 22 camarotes cerrados y ademas colocacion para 40 pasajeros en sus dos magnificas camaras, á quienes se les dará un excelente y esmerado trato, pan fresco diario y cuanto sea susceptible á proporcionar toda comodidad: admite el resto de carga por tener á su bordo y asegurada mucha parte de ella, y los pasajeros que se presenten para ambos puntos.

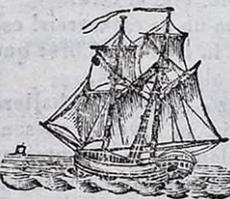
Se despacha por D. Joaquin Soler, calle de las Bulas viejas, número 129.

Para Baltimore.



Saldrá, tan pronto como tome su carga de sal, el bergantin americano GEORGE GARDNER, capitan Edwin Barley; admite lo que se presente sin detener su viaje. Lo despacha D. P. F. del Campo.

Para Gijon y San Sebastian.



El bergantin español CONDE DE LUCHANA, su capitan D. Juan Bautista Zabala, saldrá para fines de este mes por tener la mayor parte de su carga admitiendo el resto á flete y pasajeros, con la seguridad y buen trato que ofrece este buque.—Lo despacha D. Pedro del Corral y Puente, calle Ancha.

Para Tampico.



La fragata barca francesa ANSELMO, capitan Le Guinedal que acaba de llegar de Burdeos, partirá inmediatamente para su destino por tener listo su cargamento. Los Sres. que han recibido órdenes para embarcar se servirán ponerse de acuerdo con el consignatario sobre el día que han de enviar su carga á bordo. Admite pasajeros, para los que tiene las mejores comodidades, habiendo sido construido este buque espresamente para la carrera de Burdeos á Tampico, y susceptible de pasar en todos tiempos aquella barra.—Se despacha en la calle Ancha, núm 132.

VAPORES EN EL PUERTO DE SANTA MARIA. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, previéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

LUNES 21.

8 de la mañana.	6½ de la mañana.
10½ de idem.	9¼ de idem.
1¼ de la tarde.	12 del dia.

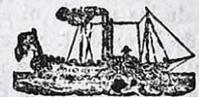
MARTES 22.

9 de la mañana.	7½ de la mañana.
11½ de idem.	10¼ de idem.
2½ de la tarde.	1 de la tarde.

MIÉRCOLES 23.

9¼ de la mañana	8 de la mañana.
12 del dia.	10½ de idem.
3 de la tarde.	1½ de la tarde.

Nota.—La empresa siente que el mal estado de la barra, cuyas deplorables consecuencias son tan reconocidas como desatendido su remedio, le impida regularizar las comunicaciones del modo que requiere la comodidad y buen servicio del público de que depende el interes de la misma empresa.



El TRAJANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Mártes 22 del corriente á las 7 de la mañana.



Teatro del Balon.

Esta tarde se ejecutará el drama en cinco actos, titulado

La vieja del candilejo.

Seguirá un intermedio de BAILE.—Dando fin con un divertido SAINETE.—A las cinco.

Teatro Principal.

El Miércoles 23 se pondrá en escena y á beneficio de D.ª Carmen Fenoquio.

El castillo de S. Alberto.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.